



PERIODO DE ADAPTACIÓN

Los primeros días de asistencia al Colegio Santa Rita constituyen para los niños/as un período de gran importancia para el desarrollo de su actividad en el mismo y para la calidad de las relaciones que establezcan con los otros/as niños/as y el/la profesor/ra.

Durante ese período de tiempo, que no podemos precisar su duración, el niño/a experimenta una serie de sensaciones y sentimientos, fruto de los cambios que tienen lugar en su vida, que condicionan su comportamiento y estado de ánimo en gran medida.

Acostumbrado/a a su mundo familiar en el que tiene una identidad, se siente protegido/a y seguro/a, sabe comunicarse con las personas, conoce los espacios, etc., se ve introducido en un ambiente atractivo pero desconocido, su nuevo colegio, con un adulto que le protege pero que tampoco conoce, no sabe cómo comunicarse con él, no sabe si le gusta y le quiere, tiene que compartirle con varios niños/as que tiene sus mismas exigencias, necesidades, etc...

Por otra parte, él/ella no tiene noción del tiempo que lleva en el Colegio Santa Rita ni del que falta para volver a su medio familiar.

Todo este cúmulo de cambios y situaciones que conllevan la separación genera en el niño/a un sentimiento de angustia, de abandono e inseguridad que le conduce a rechazar el Colegio y aferrarse a su madre, su juguete... cualquier cosa que le hable de su mundo familiar.

Si esta situación se acentúa en exceso el niño/a tardará mucho en vivir placenteramente la experiencia de relación, juego y aprendizaje que le ofrecemos. Si conseguimos que el niño/a asuma la separación aunque costosa, de forma gratificante, ampliaremos su mundo de afectos y relaciones, despertaremos en él/ella nuevos recursos, le ayudaremos a crecer.

También en vosotros, los padres, aparecen con frecuencia en estos días, sentimientos de angustia por dejar vuestros hijos/as fuera de vuestra protección. Pero estos sentimientos, humanos y perfectamente comprensibles, han de ser controlados por la confianza y la seguridad de que la dificultad que supone en los niños/as superar esta situación forma parte de su crecimiento y su bienestar posterior.

Si esta seguridad y confianza de vosotros, los padres, es más fuerte que los temores, dudas o incertidumbre que sienten, los niños/as se sentirán más serenos y apoyados por vosotros.

Padres y profesores estamos obligados a suavizar en todo lo posible estos cambios y a ayudar a los niños/as a superar satisfactoriamente esta situación.

Para ello, durante ese período (de septiembre a diciembre), nuestra comunicación ha de ser más continuada y estrecha de forma que entre todos vayamos encontrando las pautas de actuación más adecuadas en cada niña/o.

Con este fin se planifica su llegada de forma progresiva:







EL CONTROL DE ESFÍNTERES

El control de esfínteres es un largo camino a recorrer que se suele superar entre los 0 y los 3 años. Para conseguir un buen resultado en este proceso se requiere la máxima participación por parte de la familia, nosotros podemos colaborar con vosotros cambiando alguna pérdida de pis en la clase. Si la pérdida es de caca, en la que el alumno se ha manchado considerablemente, requiere un tiempo de dedicación al alumno lo que perjudica el desarrollo normal de la clase y por el bien de todos los alumnos/as llamaremos a la familia para solucionarlo.

Sugerencias

- Habituarse al niño/a a un horario de sentado en el baño a la misma hora.
- El niño/a debe aprender a pedirlo.
- El niño/a debe realizar el juego de coger el papel e intentar limpiarse aunque luego el adulto supervise el correcto acabado de la limpieza

ES ACONSEJABLE:

-  Que la persona que trae al niño/a al Colegio venga sin prisa y le ayude a situarse en su clase y con el/la profesor/ra teniendo en cuenta no sólo a su hijo/a sino a todos los demás
-  En el momento de irse despedirse del niño/a, que entienda que se marcha pero volverá a buscarle. Despedirse con seguridad
-  Entender las reacciones del niño/a y ayudarle a superarlas. Si el niño/a nos ve enfadados, mucho más sentirá la sensación de abandono
-  No angustiarse si en casa también aparecen cambios: alteraciones del sueño, mayor apego a los adultos de referencia, nerviosismo, rabietas, etc., poco a poco se normalizará
-  Hablar con los niños/as sobre su nueva experiencia, que el/ella cuente lo que hace y siente y que perciba la confianza de sus padres en el centro y su convivencia y alegría de que éste es algo muy positivo para él/ella
-  Durante este período no es conveniente exigir a los niños/as comportamientos más evolucionados (desprenderse del chupete, controlar el pis, cambiar de la cuna a la cama...), sino valorar mucho sus pequeños avances respecto a su nueva situación y reforzar sus conductas positivas en todo momento

Atentamente
Profesor@s de Educación Infantil